



Monseñor Romero es el “quinto evangelio”

Arnoldo Mora recordó al líder espiritual de Centroamérica

12 ABR 2011

Sociedad



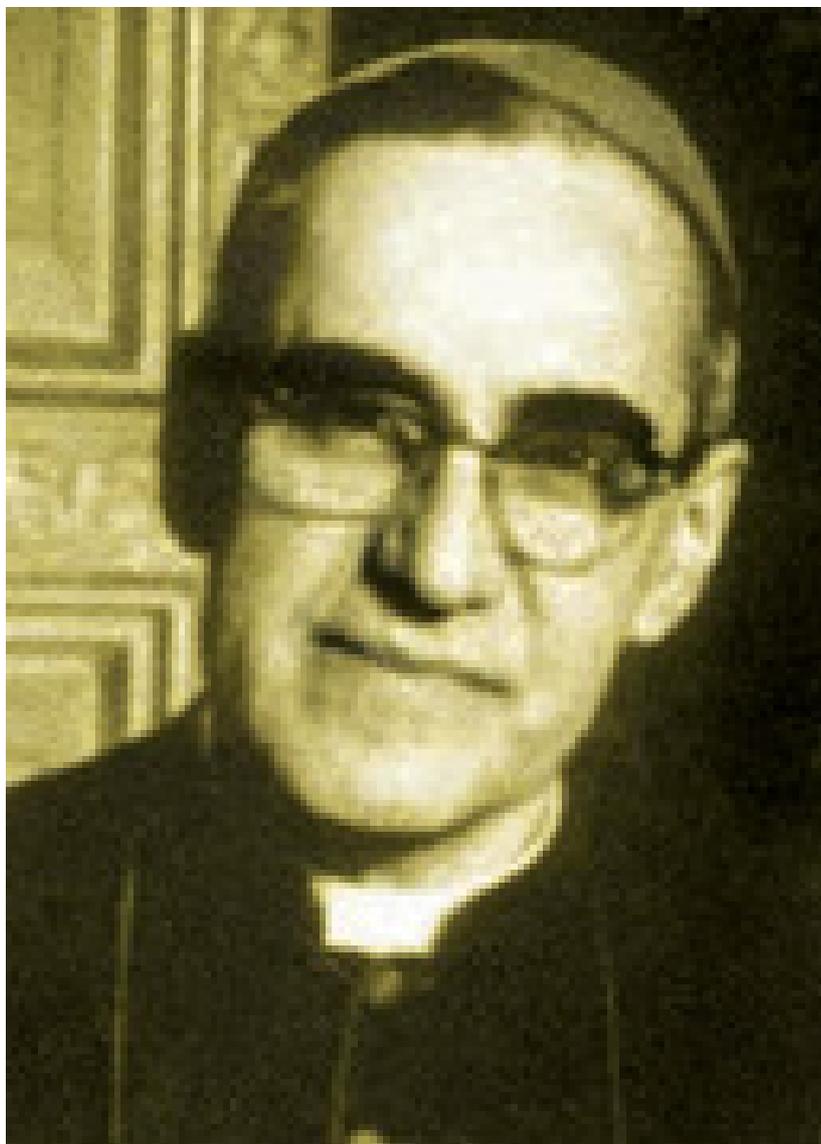
“No hay latinoamericano más conocido, junto a Bolívar y al Che, que monseñor Romero”, manifestó el Dr. Arnoldo Mora, profesor pensionado de la UCR (foto Anel Kenjekeeva).

“León Tolstoi para los países eslavos, Gandhi para los países asiáticos, Martin Luther King para la América anglosajona, Mandela para el África del sur, monseñor Óscar Arnulfo Romero para América Latina” constituyen líderes carismáticos expresó el Dr. Arnoldo Mora Rodríguez en la conferencia “Monseñor Romero: a 31 años de su muerte”.

Esta actividad se realizó en el auditorio de la Escuela de Arquitectura y fue organizada por la Facultad de Ciencias Sociales y la Embajada de El Salvador, en la conmemoración del asesinato del arzobispo salvadoreño.

Monseñor Romero es reconocido por abogar, durante su arzobispado, a favor de su pueblo, que estaba padeciendo la opresión de la oligarquía y del ejército. La crisis en esa ocasión dejó como saldo 100 000 muertes en El Salvador.

El Dr. Mora sostuvo que la acción de este sacerdote es un ejemplo a seguir en la actualidad. “Al igual que Monseñor Romero, seamos la voz de aquellos que no tienen voz”, reflexionó.



“Ante una orden de matar, que es de un hombre, debe prevalecer la ley de Dios, que es no matar”, fueron palabras de monseñor Romero un día antes de ser asesinado, que fueron recordadas por el conferencista (foto de Archivo).

La figura de este ilustre clérigo, según Mora, abarca todo un continente, un nuevo enfoque para el cristianismo, para la política y para la realidad por apelar contra la injusticia a favor de los sectores vulnerables y carentes de poder.

El crimen deshumanizado de civiles y de algunos otros sacerdotes provocó en Romero un espíritu revolucionario. Su voz se hacía escuchar desde el púlpito en la misa dominical hacia toda Latinoamérica por medio de Radio Noticias del Continente.

El llamado a la libertad que tenían sus mensajes impulsaba a una potencial insurrección por parte de la clase obrera salvadoreña. Monseñor Romero en la emisión de su segunda Carta Pastoral “condena al gobierno y legitima la guerrilla”, subrayó Mora.

Romero se hacía llamar la voz de aquellos que no tenían voz y la feligresía abarrotaba el templo en la misa dominical que él presidía. “Para los creyentes yo les digo: “Oscar Arnulfo Romero es el quinto evangelio”, proclamó Mora en el auditorio de la Escuela Arquitectura, espacio que ese día lucía adornado con fotografías y retratos del célebre arzobispo.

Romero fue arzobispo de 1977 hasta el 24 de abril de 1980, cuando fue asesinado en el momento en que estaba ofreciendo la misa.

Romero actualmente es ícono nacional para el Salvador. El día de su muerte es recordada bajo decreto gubernamental de ser día patrio espiritual para los salvadoreños.

[Michael Méndez Arias](#)

Periodista Oficina de Divulgación e Información

michael.mendez@ucr.ac.cr